

LOS MÉTODOS ANALÍTICOS DE GRODDECK Y JUNG A LA LUZ DE LA FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA.

Marco Balenci (*)

RESUMEN

Se ha pasado por alto la filosofía de la naturaleza como trasfondo de Jung, a pesar de su relevancia para comprender las raíces de la psicología analítica. El psicoanalista alemán Georg Groddeck compartió esos antecedentes, por lo que es posible una comparación entre su visión clínica y la de Jung. Se muestra que los filósofos naturales Paracelso, Johann von Goethe y Carl Gustav Carus tuvieron un gran impacto en Jung y Groddeck. Ambos siguieron la teoría de Carus de un inconsciente creativo, supraindividual y compensatorio -continuando la tradición de la *Naturphilosophie* y rechazando la medicina biofísica reduccionista. La perspectiva holística de Groddeck y Jung los llevó a defender la curación natural, el análisis dialéctico cara a cara y la singularidad de cada tratamiento. Por lo tanto, ambos estaban en contra del uso de técnicas y, en cambio, establecieron métodos generales para la terapia analítica. El pensamiento de Groddeck estaba más cerca del de Jung que del de Freud tanto en la teoría como en la práctica. Por lo tanto, se deben considerar dos corrientes alternativas dentro del psicoanálisis: la teoría clásica de las pulsiones de Freud y la alternativa psicología bipersonal de Groddeck. Así, los descendientes analíticos de Jung y los psicoanalistas relacionales que surgieron de las ideas de Groddeck podrían ser considerados como “primos” debido a las similitudes derivadas de su origen común en la filosofía de la naturaleza.

Palabras claves: Carl Gustav Carus; Georg Groddeck; Goethe; Jung; análisis junguiano; filosofía de la naturaleza; Paracelso; actitud analítica; técnica analítica.

ABSTRACT

The philosophy of nature as Jung's background has been overlooked, despite its relevance for understanding the roots of analytical psychology. The German psychoanalyst Georg Groddeck shared such a background, so that a comparison is possible between his clinical view and Jung's. It is shown that natural philosophers Paracelsus, Johann von Goethe and Carl Gustav Carus had a major impact on Jung and Groddeck. Both of the latter followed Carus's theory of a creative, superindividual, and compensatory unconscious -continuing the *Naturphilosophie* tradition and rejecting reductionist biophysical medicine. Groddeck and Jung's holistic perspective led them to advocate natural healing, face-to-face dialectical analysis, and the uniqueness of each treatment. Thus, they were against using techniques, and instead established general methods for analytic therapy. Groddeck's thinking was closer to Jung's than to Freud's in both theory and practice. Therefore, two alternative strands should be considered within psychoanalysis: Freud's classical drive theory and Groddeck's underground two-person psychology. Thereby, Jung's analytic descendants and the relational psychoanalysts who stemmed from Groddeck's ideas could be regarded as 'cousins' due to the similarities arising from their common origin in the philosophy of nature.

Keywords: Carl Gustav Carus; Georg Groddeck; Goethe; Jung; Jungian analysis; Naturphilosophie; Paracelso; analytic attitude; analytic technique.

INTRODUCCIÓN: NATURALEZA E INCONSCIENTE

Según Jung (1923, párr. 907), ‘el inconsciente es el residuo de la naturaleza no conquistada en nosotros’ y los contenidos del inconsciente colectivo son también ‘la naturaleza *en nosotros*’ (Jung 1928/1931a, párr. 739; cursiva en original). Él afirmaba: “la psicología analítica es una reacción contra la exagerada racionalización de la conciencia que, buscando controlar la naturaleza, se aísla de ella y así le roba al hombre su propia historia natural”. Esta naturaleza interior es rechazada por la razón, dando lugar a un conflicto que -para Jung (ibid. 1928, párr. 290)- la psicología analítica pretende resolver integrando la conciencia con el espíritu natural. Por lo tanto, esto debe considerarse un objetivo clave del análisis junguiano.

Las raíces de estas ideas se encuentran en el pasado. A mediados del siglo XIX, es posible encontrar la idea de un nivel profundo y arcaico del inconsciente en la teoría de Carl Gustav Carus (1846/1851, p. 69), quien lo llamaba *inconsciente absoluto*. El concepto de espíritu natural es mucho más antiguo, remontándose a Paracelso, aunque ya estaba presente en la filosofía y la medicina antiguas. De hecho, hay un hilo conductor que parte de la antigüedad, llega a Paracelso y luego alcanza a Johann Wolfgang von Goethe, Carl Gustav Carus y Eduard von Hartmann. Esta tradición de la filosofía de la naturaleza -junto con Friedrich Nietzsche y otros filósofos como Immanuel Kant y Arthur Schopenhauer, influyeron significativamente en Jung¹.

De hecho, Henri Ellenberger (1970, p. 728) escribió: “Quizás las fuentes más importantes [de Jung] se encuentran en la filosofía romántica y en la Filosofía de la naturaleza”. Georg Un marco similar, también fue compartido por Georg Walther Groddeck, médico alemán y fundador de la medicina psicosomática moderna. (Balenci 2018, 2021).

LA FILOSOFÍA DE LAS TRES ERAS DE LA NATURALEZA

La filosofía de la naturaleza se ha desarrollado durante más de dos milenios y tiene un tema central subyacente -la doctrina de la unidad esencial de Dios, el alma y la naturaleza. Se divide en los periodos históricos de los Presocráticos, el Renacimiento y el Romanticismo. En el trabajo de Jung hay referencias a las tres eras clásicas de la filosofía natural (Arzt 2008, pp. 14, 16).

Las nociones de cuaternidad y enantiodromía de Pitágoras y Heráclito son suficientes para comprender la relevancia de los presocráticos para la psicología junguiana. Su concepción de que el hombre es un microcosmos en el macrocosmos fue retomada por la filosofía natural del Renacimiento. Ambas figuras destacadas del Renacimiento alemán, Jacob Boehme² y Paracelso, influyeron en Jung (Arzt 2008).

Philippus Aureolus Theophrastus Bombastus von Hohenheim, conocido como Paracelsus [1493-1541]

Hoy en día, Paracelsus es reconocido como el primer médico moderno científico y el principal exponente de la medicina alquímica. De origen suizo, seguía el neoplatonismo³ del médico florentino Marsilio Ficino, según el cual “toda actividad corporal deriva de un principio vital incorpóreo unido a la materia” (Pagel 1958, p. 218). El vitalismo es el núcleo de la filosofía natural de Paracelso. Este fue adoptado por la biología vitalista alemana del siglo XIX, el cual afectó la formación cultural de Jung. Jung estudió particularmente la teoría de Hans Driesch y se alejó del vitalismo clásico, asumiendo una peculiar visión neo-vitalista (Nagy 1991, pp. 247-64; Oddo 2005).

Paracelso también aplicaba “el principio de la complementariedad de los pares opuestos” (Jacobi 1942, p. xlvii) -una piedra angular de la psicología analítica. Como filósofo natural, escribió: “El mundo es tal como Dios lo creó”, por lo que el macrocosmos y el microcosmos “son *una sola cosa, un solo ser*”. En esta perspectiva holística, Paracelso ve al “hombre como parte de la naturaleza”; “él es el microcosmos, y por lo tanto lleva en él todo el firmamento con todas sus influencias”. Según Paracelso, ‘el amor por el paciente... debe ser la primera virtud del médico’ en lo que respecta a la práctica de la profesión médica, mientras que en lo que respecta a la teoría, el ‘libro de medicina es la naturaleza misma’ (Paracelso 1942, pp. 14, 19, 39, 154, 69, 86. Cursivas en el original). La medicina de Paracelso se basaba en la preocupación fundamental de integrar al ser humano en el universo. Incluso su filosofía tenía un solo objeto -la naturaleza (Bloch 1974, p. 67).

Paracelso fue llamado *Lutherus medicorum* por su revolución médica y porque escribió en alemán en lugar de en latín. Él considero la personalidad del médico y la ‘palabra curación’ profundamente (Jacobi 1942, p. lxxv), reconociendo la inmensa importancia de los factores psíquicos en las enfermedades. Paracelso utilizó los sueños, no sólo como herramienta de diagnóstico médico, sino también para estudiar su función catártica y su carácter profético y sobrenatural (Allendy 1937, pp. 91-92). Propuso que había causas naturales para la enfermedad mental, la epilepsia y la histeria, oponiéndose así contra la idea prevaleciente de la posesión demoníaca. Además, Paracelso distinguió entre el alma animal y el alma específicamente humana, la que correspondería respectivamente a las mentes inconsciente y consciente (ibid., pp. 86-89).

Jung (1929a, 1941, 1942) escribió tres artículos sobre Paracelso, en particular sobre una comparación entre las etapas alquímicas y el proceso de individuación psíquica. Jung (1942, párrafo 237) diciendo de Paracelso que era “un pionero... de la psicología empírica y la psicoterapia”. El primero en escribir sobre psicoterapia en la medicina alquímica había sido René Allendy⁴ (1912, p. 96), quien sostenía que Paracelso había “indicado la terapia dirigida al espíritu (psicoterapia)”. De hecho, la psicoterapia era el tratamiento previsto para las *enfermedades del alma* en la medicina alquímica, una práctica existente desde la época de Pitágoras (ibid., pp. 129-131).

Groddeck (1894) también había mostrado interés hacia Paracelso, llegando a escribir al escribir un artículo sobre él en una revista médica. Él fue el discípulo favorito de Ernst Schweninger, el médico más destacado de Alemania en ese momento porque era profesor universitario de dermatología y médico personal del canciller imperial Otto von Bismarck. Groddeck siguió la medicina naturista de Schweninger. Así, sus tratamientos eran principalmente masajes, hidroterapia y dieta.

Paracelso fue, de hecho, un innovadora quien:

“declaró que muchas enfermedades se originan en causas psicológicas, y que todas las intemperancias de la mente y las emociones conducen no sólo a la incomodidad inmediata del cuerpo, sino que, al corromper la naturaleza psíquica del hombre, causan algunas de las dolencias más difíciles de diagnosticar y tratar. (Hall 1964, p. 19)

Groddeck llegó a especializarse en el tratamiento de este tipo de dolencias. De acuerdo con esto abrió una clínica en Baden-Baden para pacientes con enfermedades crónicas en 1900. Groddeck siempre siguió las enseñanzas de Paracelso, Gottfried Rademacher y Schweninger -grandes médicos empíricos. Así, sus pacientes eran su principal fuente de aprendizaje (Will 1987, p. 19).

Johann Wolfgang Von Goethe [1749-1832]

La figura más importante para la transición de Paracelso al Romanticismo -la tercera etapa de la filosofía natural- fue Goethe (Steiner 1911), quien creó el personaje de Fausto a partir de rasgos pertenecientes a Paracelso -hecho que Jung mismo detectó (1942, párrs. 145, 154). Goethe conocía en profundidad la filosofía de Paracelso, habiéndola estudiado junto con los escritos teosóficos y alquímicos (Bishop 1998, p. 135). La naturaleza era un tema absolutamente central para Goethe (1958, pp. 138-43), tanto así que su idea fundamental era ‘la visión de que Dios está inseparablemente dentro de la Naturaleza y la Naturaleza inseparablemente dentro de Dios’ (Goethe, trad. en Sherrington 1949, pág. 48). Él introdujo los términos *Morphologie* y *Urbild* (arquetipo) en biología. Goethe (1958) aplicó el principio de totalidad tanto a la naturaleza como al ser humano. Su concepción panteísta de la naturaleza afectó transitoriamente al estudiante universitario Sigmund Freud⁵ (Bishop 2009, pp. 9-32; Nicholls 2010), pero tuvo un impacto duradero en Jung y Groddeck.

Mucho se ha escrito sobre la importancia fundamental de Goethe para Jung, comenzando con la leyenda familiar de que Jung era descendiente de Goethe (ver en particular Ellenberger 1970; Bishop 2008, 2009). Después de su lectura de *Fausto*, Jung (1961a, pp. 82, 113, 252) consideró a Goethe como un “profeta”, el “padrino y autoridad” en su empresa de profundizar “una idea y un objetivo: a saber, penetrar en el

secreto de la personalidad'. Jung sintió que Goethe y él mismo estaban atrapados por el mismo "proceso de transformación arquetípica" de siglos de antigüedad. También consideró su propio estudio de la alquimia como un signo de su "relación interna con Goethe". Finalmente, cabe subrayar que las obras literarias que más influyeron en Jung fueron el *Fausto* de Goethe y el *Zarathustra* de Nietzsche (Arzt 2008, p. 23).

El abuelo materno de Groddeck fue el director de la escuela secundaria de Nietzsche y el mismo Groddeck conoció a la hermana de Nietzsche, Elisabeth Förster-Nietzsche (Goldmann 1985, p. 112). Las obras de Nietzsche tuvieron una gran influencia en Groddeck, cuyas ideas psicósomáticas se acercaban al discurso de Zarathustra 'Los despreciadores del cuerpo'. Además, Will (1985, p. 157) señaló una notable analogía entre el *Selbst* (Self) de Nietzsche y el *Ello* (It) de Groddeck. Goethe también fue importante para Groddeck⁶. En particular, Groddeck usó ampliamente el término de *Gottnatur* de Goethe (Dios-naturaleza) desde 1909 para referirse a la totalidad del ser humano (Groddeck 1909; ver von Röder 1961). Después del comienzo de su correspondencia con Freud en 1917, Groddeck expresó esta noción con la palabra Ello (It) como más neutral y pragmática (Groddeck 1923, pp. 216-217; ver Will 1985, p. 158). Balenci (1993, 2018) ha mostrado la cercanía del Ello de Groddeck y el Self de Jung como términos para denotar el microcosmos, la totalidad del ser humano y "el dios dentro de nosotros". Estos dos conceptos son notablemente deudores del pensamiento de Nietzsche⁷ y de la filosofía de la naturaleza. Por lo tanto, Ello y el Self (Sí mismo) se conciben como psicósomáticos e incluyen el principio de totalidad, aunque esto no está presente en la teoría de Freud.

Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling y la Filosofía Natural de Carus

La filosofía romántica de la naturaleza -conocida como *Naturphilosophie*- comenzó a fines del siglo XVIII con Schelling (1797/1803), para quien la naturaleza y el espíritu son una unidad indisoluble. En consecuencia, es posible comprender la naturaleza si también se recurre a las leyes espirituales del *Weltseele* (alma del mundo). Esta corriente de pensamiento se originó en Alemania como reacción al materialismo físico-químico de la tradición de Galileo-Newton. Los exponentes de la *Naturphilosophie* apoyaron el holismo y el vitalismo en biología, basándose en la postura anterior de Gottfried Wilhelm von Leibniz, quien entendía la naturaleza como un todo (Mayr 1982, pp. 128-31). Además, defendieron el principio de la unidad del hombre y la naturaleza, como lo había hecho Paracelso, afirmando la correspondencia entre el microcosmos y el macrocosmos (Bloch 1974, p. 75).

De hecho, 'el estudio de los organismos vivos desde el Renacimiento hasta el siglo XIX estuvo en gran parte en manos de la profesión médica' (Mayr 1982, p. 105), al punto de elaborar reflexiones filosófico-especulativas sobre las ciencias naturales. Esto está representado por Carl Gustav Carus [1789-1869], quien desarrolló un sistema complejo de *Naturphilosophie*, donde la naturaleza se considera holísticamente "como una vasta e infinita vida" (Carus 1819, pp. 225). De 1829 a 1846, Carus desarrolló una psicología asociada al estudio de la naturaleza (Marquard 1987, pp. 169-178). En su sistema, el conocimiento del psiquismo constituye la llave de acceso a la esencia del mundo (Cera 2014). Carus era amigo de Goethe, director de la clínica obstétrica de Dresde, profesor universitario, anatomista comparado y médico personal de tres reyes de Sajonia. Su teoría del inconsciente antes mencionada fue la primera en ser sistemática y en hacer central a lo inconsciente (Bell 2010, pp. 156, 166).

La posición de Carus trastoca el papel de la razón en la derivación cartesiana al atribuir la primacía de la vida mental a lo inconsciente, incluso con respecto a la creatividad. De hecho, Carus (1846/1851, p. 27) escribió: "las formas de la fuerza inconsciente son infinitamente superiores, tanto en términos de perfección interna como de eficiencia, a cualquier cosa que la mente consciente pueda producir". Según él, el inconsciente es la naturaleza dentro de nosotros; tiene una *fuerza vital* ininterrumpida y una estrecha conexión con el mundo en general. Por lo tanto, en el inconsciente está el *poder curativo de la naturaleza*. Carus (1846/1851, p. 87) destacó el valor terapéutico de 'la maravillosa y misteriosa agitación de la vida inconsciente, ese "poder curativo de la naturaleza", ese "médico en el hombre", que socava lentamente la enfermedad, induciendo una "crisis" que frecuentemente restaura la salud con asombrosa rapidez por medio de una extraña inversión de la actividad orgánica'. Como partidario de la medicina romántica, Carus

rechazó el reduccionismo y el dualismo mente-cuerpo. Vio al ser humano como *un todo vivo* (Carus 1851, p. 2), por lo que abogó por un enfoque holístico tanto del cuerpo como del alma del paciente

Esta era precisamente la postura de Groddeck, quien también compartía la visión de Carus de que el médico trata a los pacientes, pero son curados por la naturaleza. La oración latina ‘*Natura sanat, medicus curat*’ fue el principio favorito de Groddeck (1913), siguiendo la tradición de la filosofía natural. De hecho, Hipócrates, inspirado en el hermetismo egipcio, había establecido los principios de *Natura Medicatrix* y de *Enormon* -el espíritu en el organismo (Allendy 1912, pp. 76, 86). Muchos siglos después, Paracelso (1942, p. 91) escribió: “La naturaleza es el médico, no tú. De ella debes aprender, no de ti mismo; ella compone los remedios, no tú. ... Todo lo externo en naturaleza apunta a algo interno; porque la naturaleza está tanto dentro como fuera del hombre”. Groddeck (1923) y Jung (1931, párr. 81; 1946, párr. 524; 1951, párr. 252) llevaron adelante esta idea de curación natural.

Jung y Groddeck siguieron la teoría de Carus de un inconsciente compensatorio y terapéutico, y continuaron la tradición de la *Naturphilosophie* (Balenci 2021). Cuando Jung estaba en el movimiento psicoanalítico, su perspectiva de una función compensatoria del inconsciente se consideraba una innovación controvertida (Haynal & Falzeder 2011, p. 184). La cercanía de Jung con Carus en cuanto al poder curativo del inconsciente fue destacada por Odo Marquard (1987, p. 176). En cuanto a Groddeck, siempre ha sido obvio que su camino cultural partió del pensamiento de Goethe y Carus: ‘Groddeck estuvo fuertemente influenciado por la *Naturphilosophie* de Goethe como Carl Gustav Carus’ (Will 1987, p. 178; ver Bell 2010, p. 158). Según Alexander y Selesnick (1966, p. 392), la visión de Groddeck era “esencialmente similar a la de Carus”. Hans Schaer (1946, p. 33) fue probablemente el primero en comprender que Jung estaba más cerca de la teoría del inconsciente de Carus que de la de Freud. En 1948, Robert Eisler (1948, p. 348) detectó la prioridad de Carus sobre Jung “para reconocer la existencia de una capa ancestral supraindividual en nuestras memorias, común a toda la humanidad”. Se tuvo que esperar hasta 1970 cuando James Hillman (1970) y Henri Ellenberger (1970, p. 729) escribieron sobre el significado de Carus para Jung. Hillman reconoció a Carus:

como un precursor de Jung... ambos son holistas, intentando penetrar con su visión a través de los fenómenos hasta el trasfondo arquetípico de la vida. Ambos están en deuda con Kant y Goethe. Ambos prestaron especial atención a la filosofía de la naturaleza; Carus en todas sus obras, Jung principalmente en sus estudios de alquimia. Ambos concibieron el vínculo del hombre con la naturaleza a través de la psique inconsciente. (Hillman 1970, p. 10)

Hillman también argumentó que no es posible ver las raíces de Jung sin el trasfondo constituido por Carus y la filosofía de la naturaleza. Hillman (ibíd.) creía que una de las principales dificultades para comprender el pensamiento de Jung residía en “esta misma falta de contexto”. Más recientemente, Thomas Arzt (2008, p. 16) ha hablado de la ubicación histórica e intelectual errónea de la psicología analítica, cuyos “aspectos filosóficos naturales hasta ahora se han mantenido ocultos a una audiencia más amplia”.

Sin embargo, la mayoría de los biógrafos y estudiosos de Jung han seguido ignorando este trasfondo. Incluso un libro (Nagy 1991, p. 259) específicamente “sobre el trasfondo filosófico e histórico de la psicología de Jung, particularmente en el siglo XIX” no abordó a Carus en absoluto.⁸ Por el contrario, Sonu Shamdasani (2003, pp. 164-67, 174-75) señaló la relevancia de Carus para Jung. En su artículo dedicado a la relación entre la psicología analítica y la *Naturphilosophie*, Arzt (2008) concluyó que Jung debe ubicarse completamente en línea con la filosofía de la naturaleza. De ahí que Jung haya sido un médico-filósofo (Baudouin 1975, pp. 300-02) y el representante más moderno de la *Naturphilosophie* (Arzt 2008, p. 16; Miranda 2018, p. 154).

Jung leyó a Carus cuando era estudiante y luego permaneció interesado en su teoría, mencionándola veintitrés veces en sus escritos desde 1930 hasta 1959. La adoptó en su curso de 1933-1934 en el *Eidgenössische Technische Hochschule* (Instituto Federal Suizo de Tecnología) en Zúrich. En su Conferencia 4 del 10 de noviembre de 1933, Jung (1933-1934, pp. 31-33) dijo que Carus:

“no era un empirista, sino un filósofo y panteísta, influido por Schelling. Su principal logro fue el desarrollo de una psicología comparada.... Carus fue el primero en hablar del ‘inconsciente’, y sus escritos comprenden puntos de vista muy modernos al respecto... La clave de la psicología real solo se puede encontrar en la oscuridad. Las enfermedades mentales y la creatividad también se originan en el inconsciente. Carus considera el inconsciente como voluntad e inteligencia humana asumiendo una extensión cósmica. (Jung 1933-1934, pp. 31-33)

¿Por qué Jung esperó hasta 1930 para citar a Carus? Es probable que en los años de la creación de la psicología analítica Jung no quisiera que sus ideas fueran comparadas con las de Carus, que son similares a las suyas. Sin embargo, haciendo esto, Jung facilitó la narrativa de ser alumno de Freud. Aunque Jung siempre se había opuesto a la idea generalizada de que su teoría se derivaba de la de Freud, solo al final de su vida afirmó: “Mis concepciones se parecen mucho más a las de Carus que a las de Freud” (de Angulo 1952, p. 207). Desafortunadamente, Carus ha sido olvidado en la historia de la psicología alemana (Bell 2010, p. 156) y apenas existen traducciones de sus libros. Se puede suponer que esta situación ha desplazado el foco aún más hacia Freud, ayudando a incrementar la visión freudocéntrica de Jung.

GRODDECK Y JUNG DENTRO DE LA TRADICIÓN NATURPHILOSOPHIE

Este histórico recorrido por la filosofía de la naturaleza ha demostrado que tanto Jung como Groddeck pertenecen a tal tradición. Por el contrario, después de un interés transitorio en la *Naturphilosophie* de Goethe, Freud recurrió a la creciente corriente de cientificidad representada por la medicina de Hermann von Helmholtz (Amacher 1965; Sulloway 1979; Makari 2008). Cuando Groddeck era estudiante, hizo lo contrario: el fisiólogo físico-químico Emil Du-Bois Reymond era su maestro favorito pero, al final, siguió al médico holístico Schweninger (Martynekewicz 1997, pp. 92-95).

A inicios del siglo XX, la Europa de habla alemana estaba en el núcleo del enfrentamiento entre la Ilustración y el Romanticismo. Mientras que Freud eligió el primero, Groddeck y Jung tomaron partido contra la cientificidad y el absolutismo de la racionalidad (Grotjahn 1945; Martynekewicz 1997; Shamdasani 2003; Balenci 2021). Estas dos *Weltanschauungen* se caracterizan por nociones opuestas: mecanicismo versus organicismo, reduccionismo versus holismo, causalismo versus finalismo; por último, en cuanto a los principales conceptos analíticos, se encuentran el Yo de Freud versus el Ello de Groddeck y el Self de Jung (Balenci 2018)

Esta diferencia básica debe estimarse cómo más importante que otras razones que se han considerado sobre la ruptura entre Freud y Jung. Sin minimizar las causas personales y caracterológicas o los específicos desacuerdos teóricos, la indiferencia de Freud hacia la *Naturphilosophie* representa un hecho fundamental: sus ideas y objetivos eran diferentes a los de Groddeck y Jung. La confirmación proviene de la evidencia de que no se encuentra ninguna mención de Paracelso y Caro en toda la obra de Freud. Solo hay dos citas de von Hartmann y una de Schelling sobre los sueños (Freud, 1900). Freud mencionó cuatro veces la *Naturphilosophie* como una concepción del pasado que ha sido superada por la medicina científica.

Sin embargo, incluso las teorías de Freud tienen fundamentos filosóficos, a pesar de sus “intentos de distanciar al psicoanálisis de la filosofía” (Gödde 2010, p. 286; véase Brann 1970). Según Marquard (1987), el origen de conceptos tales como defensa, fijación, regresión, represión, resistencia y sublimación provienen de la *Naturphilosophie*. Marquard mostró que las categorías básicas del psicoanálisis son filosóficas, a pesar de que Freud siguió la Escuela de Helmholtz para crear una disciplina científica. En realidad, para Günter Gödde, la metapsicología de Freud de la década de 1890 derivó de la convergencia de ese pensamiento materialista con la filosofía psicológica de Gustav Theodor Fechner, Wilhelm Jerusalem y Theodor Lipps. A partir de 1919, además, algunas ideas de Schopenhauer y Nietzsche pasaron a formar parte de la obra tardía de Freud (Gödde 2010). Por lo tanto, Freud rechazó el *Geist-Natur* holístico de Schelling y Carus y su concepto de naturaleza provino del *Wille-und-Drang-Natur* de Schopenhauer y Nietzsche -una naturaleza instintiva (*Triebnatur*) que se opone a la razón (Marquard 1987, p. 227; nota 152, pp. 441-44).

Es necesario, por lo tanto, reconocer dos líneas distintas de psicología profunda: la de Jung y la de Groddeck representando una continuidad con la filosofía de la naturaleza; mientras que la de Freud se basaba en una aproximación reduccionista. Derivadas de diferentes *Weltanschauungen*, estas líneas analíticas dieron lugar a dos concepciones terapéuticas, cada una con sus propias características. Groddeck y Jung vieron el inconsciente como un intelecto más inteligente que la conciencia y un manantial de creatividad, siguiendo la visión de Carus. Dado que Théodore Flournoy fue uno de los referentes teóricos de Jung desde el momento de su disertación y más tarde un ‘amigo paternal’ (Jung 1961a, p. 201), cabe destacar que la visión de Flournoy también se caracterizó por atribuir ‘componentes no patológicos y creativos’ al inconsciente (Shamdasani 1998, p. 118; ver Witzig 1982). Por el contrario, el racionalismo de Freud consideraba el ello como negativo y caótico (Laplanche & Pontalis 1988, p. 198).⁹

Jung y Groddeck compartían la idea de que el contenido de la conciencia corresponde al opuesto en lo inconsciente (Ellenberger 1970, p. 844). Su idea del inconsciente respetaba la sabiduría interior que se expresa a través del simbolismo en los sueños e incluso en la enfermedad. Para Groddeck (1922, pp. 166), “el símbolo es un medio por el cual el inconsciente guía a la conciencia” y la simbolización no es el resultado de conflictos intrapsíquicos relacionados con la represión, como lo fue para Freud. Podría argumentarse que el concepto de símbolo de Groddeck es intermedio entre los de Freud y Jung, porque Groddeck a menudo interpretaba el simbolismo en términos sexuales, aunque al mismo tiempo enfatizaba sus características innatas (Grotjahn 1945) y significados teleológicos (Groddeck 1926a, p. . 211). Sin referirse explícitamente a un nivel colectivo como Jung, Groddeck (1923, p. 54) escribió: “Los símbolos... pertenecen al estado inalienable del hombre; de hecho, se podría decir que todo pensamiento y acción conscientes son la consecuencia inevitable de la simbolización inconsciente, que la humanidad está animada por el símbolo”.

Siendo representaciones de totalidad y plenitud, Self y Ello están vinculados a la noción de salud holística. El Self constituye la fuente y la meta del proceso de individuación, en el cual Jung (1940/1950, párrafo 234) considera la individuación como una forma de “transformación natural”. Él (Jung 1917/1926/1943, párr. 187) afirmó: “Este proceso natural de individuación me sirvió como modelo y principio rector para mi método de tratamiento”. Jung (1931, párr. 82) también afirmó que, cuando los resultados no son satisfactorios, el analista “debe seguir a la naturaleza como guía... desarrollando las posibilidades creativas latentes en el propio paciente”. Por su parte, Groddeck (1926b, p. 126) veía el proceso terapéutico como conducido por el Ello del paciente: “en el tratamiento mismo no es el médico quien es el socio esencialmente activo, sino el paciente. El principal peligro del médico es Hybris”. De acuerdo, Jung escribió:

“el terapeuta ya no es el agente del tratamiento, sino un compañero participante en un proceso de desarrollo individual. ... Ya no es el sabio, juez y consejero superior; es un compañero participante que se encuentra involucrado en el proceso dialéctico tan profundamente como el llamado paciente. (Jung 1935a, párrs. 7-8)

Incluso en su punto de vista maduro, Jung abogó por una actitud de humildad: “No se puede asumir que el analista es un superhombre solo porque es médico y posee una teoría y una técnica correspondiente” (Jung 1961b, párrafo 497).

MÉTODOS ANALÍTICOS DE JUNG Y GRODDECK

Dado que Groddeck y Jung creían que el tratamiento debía adaptarse a cada paciente, *método* -y no técnica- era un mejor término para referirse a ellos (Will 1987, p. 141; Baudouin 1975, p. 233). Un estilo tan personalizado para cada terapia analítica imposibilita la aplicación de una técnica, pero deja espacio para los criterios generales de una metodología. “Jung era un psicoterapeuta excepcionalmente hábil que adoptaba un enfoque diferente con cada uno de sus pacientes según su personalidad y necesidades”; se sentía igualmente cómodo hablando con personas de todas las condiciones sociales (Ellenberger 1970, p. 681). Groddeck trataba a los huéspedes ricos en su clínica y a los pacientes ambulatorios pobres con la misma dedicación, ajustando sus honorarios en función de sus circunstancias económicas.

Groddeck (1923, p. 120) estaba firmemente convencido de que “para el Ello no hay distinción entre lo orgánico y lo mental y, en consecuencia, si el Ello podía ser influenciado por el análisis, también las enfermedades orgánicas podían serlo, y en ciertas circunstancias deberían, ser tratadas ‘psicoanalíticamente’. Por eso, combinó todo tratamiento médico con análisis. Si uno piensa en las recomendaciones técnicas de Freud (1912), el contraste es notorio. Sin embargo, Groddeck fue llamado un “médico maravilloso” ya que pudo curar a pacientes crónicos y gravemente enfermos (Grossman & Grossman 1965, p. 58; Will 1987, p. 143).

Groddeck fue admitido en la Sociedad Psicoanalítica de Berlín en 1920, donde era un extraño debido a sus ideas poco ortodoxas y métodos terapéuticos. Sin embargo, fue estimado por Otto Rank y muchos psicoanalistas de segunda generación como Erich Fromm, Frieda Fromm-Reichmann, Ernst Simmel, Heinrich Meng, Karen Horney y Karl Landauer (Will 1987, p. 177). Simmel (1926) escribió un artículo defendiendo el coraje y lo “salvaje” de Groddeck. Cuando Groddeck se acercó al movimiento psicoanalítico, Jung ya estaba fuera de él. No obstante, ambos asistieron a la *Schule der Weisheit* (Escuela de Sabiduría) -un centro de cultura global en Darmstadt, Alemania. Su organizador, el erudito de la *Naturphilosophie* Hermann Graf Keyserling (1910), invitó a Groddeck y Jung a dar una conferencia. Keyserling (1934, p. 13) llamó a Groddeck un filósofo de la naturaleza, informando que se había dirigido a la Escuela en “varias ocasiones”. En 1927, Jung dio una conferencia sobre *Die Erdbedingtheit der Psyche* (El condicionamiento terrestre de la psique), que se publicó en dos artículos (1928/1931b, 1928/1931c). Groddeck y Jung se conocieron en esta conferencia en Darmstadt a través de la mediación de Keyserling. Groddeck comentó sobre el encuentro, criticando las interpretaciones y la mitología de Jung en una carta a Keyserling el 10 de septiembre de 1928 (Fuechtner 2011, pp. 89, 94, 96).

A pesar de eso, la visión de Groddeck fue similar a la de Jung, aunque siempre se mantuvo como miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional (Balenci 2018, 2021). De hecho, tanto Groddeck como Jung criticaron la ciencia reduccionista y mantuvieron sus hallazgos en un nivel hipotético y no como principios o doctrinas. También compartían rasgos personales como el ser protestantes e interesarse en asuntos religiosos. Sin embargo, también hubo diferencias significativas entre ellos. Groddeck puso el papel clínico del médico en primer plano: “Nuestra tarea es menos la de idear teorías válidas que la de encontrar hipótesis de trabajo que sean útiles en el tratamiento” (Groddeck 1917, p. 128). Por lo tanto, no tenía interés en crear una psicología como la de Jung. Además, Groddeck se mantuvo alineado con la idea romántica del inconsciente de Carus hasta el punto de minimizar la importancia de la conciencia y la racionalidad, mientras que Jung “nunca olvidó la importancia de la conciencia habitual” (Hillman 1970, p. 13), diferenciándose así de Carus. De hecho, Jung había aprendido de su experiencia psiquiátrica que el inconsciente puede ser oscuro y destructivo.

Groddeck y Jung descubrieron el período preedípico y el papel fundamental de la relación madre-hijo. También se centraron en la transferencia materna, mientras que para los psicoanalistas de su tiempo solo el padre era relevante (Makari 2008, p. 354). Según Groddeck (1925, p. 102), desde el nacimiento, el amor y el odio están dirigidos ‘primero a la madre, luego nuevamente la madre, y una vez más a la madre, y después al padre, los hermanos y hermanas y a cualquier otra persona’. Por lo tanto, el tratamiento debía ocuparse principalmente de la capacidad del paciente de transferir tanto sus sentimientos positivos como negativos: ‘El más importante de ellos es la transferencia de la madre al médico, y luego, la del padre’ (ibid., p. 104)

Se puede ver el punto de partida de la teoría de Melanie Klein en estas frases de Groddeck, quien introdujo el concepto de “envidia del útero” y el significado psicológico del seno materno (Hristeva & Poster 2013). De hecho, Klein se enteró de estas ideas a través de Sándor Ferenczi, su analista húngaro. Ferenczi conocía a Groddeck desde 1920 y fue muy influenciado por él en la práctica terapéutica (Fortune 2002). Así, Ferenczi aprendió de Groddeck un nuevo enfoque analítico, caracterizado por la importancia de la emotividad, la adopción de una actitud espontánea, la creación de un espacio materno y una relación dialéctica (Will 1994, pp. 727-32). Bajo la influencia de Groddeck y Otto Rank¹⁰, Ferenczi escribió las obras que lo hicieron famoso (Haynal 2002, p. 87). Ferenczi también desarrolló los hallazgos de Groddeck, que este último no estaba interesado en teorizar (Fortune 2002; Poster 2009; Hristeva & Poster 2013). De hecho, Groddeck se centró en “tratar pacientes” (Freud & Groddeck 1988, p. 78; ver Grotjahn 1945, p. 11).

La técnica de Groddeck era completamente diferente de la de Freud (Collins 1951a, p. 9). La tarea fundamental de la psicoterapia –para Groddeck (1928, p. 218)– era “rastrear y disolver la resistencia”¹¹. Como especialista en enfermedades crónicas, se propuso despertar “la voluntad de sanar del paciente” (Collins 1951b, p. 25) y se concentraba en el tratamiento de la resistencia, la ambivalencia y la ganancia mórbida secundaria. Esta experiencia clínica había convencido a Groddeck (1926b, pp. 125-26) de evitar las interpretaciones, ya que estas podían “dar un asidero a la resistencia” y hacer que los analistas adquiriesen “ese sentimiento de Dios Todopoderoso con el cual le atribuían infalibilidad a todas sus afirmaciones”.

Siguiendo a Herbert Silberer (1914, p. 216), Jung (1917/1926/1943, párrs. 128-140) consideró dos tipos de interpretaciones que llamó analíticas y sintéticas. Sin embargo, Jung no profundizó en este tema debido a su punto de vista de que cada paciente debe ser tratado “tan individualmente como sea posible, porque la solución al problema es siempre individual” (Jung 1961a, p. 163). En consecuencia, el nivel en el que debe enfocarse la interpretación proviene del tipo de actitud y la situación emocional del paciente (Dieckmann 1979, pp. 165-82). En el proceso terapéutico, por tanto, tanto Groddeck como Jung atribuían mayor importancia a la relación que a la interpretación. Así, su abordaje fue más maternal que paternal, y destacaron la utilidad de la contratransferencia.

El poder en la relación analítica es una de las principales diferencias entre los métodos de Groddeck y Jung en comparación con la técnica freudiana. Este último lo concebía dentro de una teoría pulsional. Estaba estructurado sobre una observación científica sujeto-objeto, lograda a través del diván –una herramienta elevada al nivel de un “estado icónico” (Friedberg & Linn 2012). El diván crea un entorno en el que la posición superior del terapeuta es extrema (Haley 1963, p. 72) y entra en conflicto radical con el enfoque dialéctico del análisis de Jung y Groddeck. De hecho, no lo usaron. Jung afirmó que es el analista quien:

debe de aceptar las emociones del paciente y reflejarlas. Por eso rechazo la idea de poner al paciente en un sofá y sentarme detrás de él. Pongo a mis pacientes frente a mí y les hablo como un ser humano natural a otro, y me expongo completamente y reacciono sin restricciones (Jung 1935b, para. 319)

Jung (1946, p. 171 y nota 16) vio el uso del diván como una defensa del analista. Investigaciones fisiológicas recientes sobre las neuronas espejo han demostrado que los procesos empáticos se activan mediante la apariencia corporal y las expresiones faciales (Gallese 2009, Iacoboni 2009). Dado que el diván impide la comunicación visual y no verbal, es un factor de privación para los pacientes (Lingiardi & De Bei 2011). Por lo tanto, el arreglo terapéutico de Jung y Groddeck resultó ser científicamente sólido. Su visión dialéctica del análisis introdujo un *paradigma bipersonal* que ha suplantado la psicología unipersonal de Freud incluso en el campo psicoanalítico (Rudnytsky 2002, p. 143), preparando el escenario para los enfoques relacionales actuales.

LA ALIANZA DE LA PSICOLOGÍA ANALÍTICA CON LA LINEA DEL PSICOANÁLISIS DE GRODDECK.

Se sabe que Jung era renuente a crear una escuela. Groddeck tampoco quería tener discípulos; pero su método terapéutico –caracterizado por la maternidad, una concepción dialéctica de la relación analítica y la contratransferencia como herramienta– tuvo una influencia significativa en algunos miembros más jóvenes del Instituto de Berlín y en la Sociedad Psicoanalítica de Budapest (Grotjahn 1966, p. 319; Rudnytsky 2002, p. 177; Fuechtner 2011, p. 66; Hristeva & Poster 2013; Poster, Hristeva & Giefer 2016). Hasta hace poco tiempo, el psicoanálisis relacional solo había sido considerado como una herencia de la escuela húngara. Por el contrario, debe mucho al concepto de Groddeck del Ello (Rudnytsky 2002, p. 192) y a su práctica terapéutica (Will 1994; Fortune 2002). De hecho, el propio Ferenczi (1930, pp. 123-125) explicó que utilizó dos técnicas: el clásico “método de la frustración” y el enfoque de la indulgencia materna aprendido de Groddeck¹². Es por eso que la corriente de pensamiento teórico y clínico que siguió a la cooperación entre Groddeck y Ferenczi se denominó *rama del psicoanálisis de Baden-Baden-Budapest*. (Balenci 2021).

En realidad, Groddeck fue un “progenitor” del psicoanálisis relacional, la teoría del apego y la tradición independiente de la teoría de las relaciones objetales (Rudnytsky 2002, pp. 98, 143). Andrew Samuels (1985, pp. 9-11) nombró a quienes fueron exponentes de estas orientaciones -como Michael Balint, Wilfred Bion, John Bowlby, Ronald Fairbairn, Melanie Klein, Heinz Kohut, Margaret Little, Harold Searles, René Spitz y Donald Winnicott- como junguianos desconocidos. Sus teorías han sido muy seguidas por psicólogos analíticos, en busca de las indicaciones clínicas que Jung deliberadamente no proporcionó (Cambray & Carter 2004, p. 120). Los ‘janguianos desconocidos’ pertenecían a la rama del psicoanálisis de Baden-Baden-Budapest (Balenci 2021), la cual puede agregarse en tanto *filiación psicoanalítica* al peculiar árbol genealógico trazado por Falzeder (1994), a partir de Freud y los primeros psicoanalistas. Cabe señalar que este tipo de investigación implica “delinear líneas de pensamiento hasta sus orígenes... Una historia de las ideas, sin embargo, no puede separarse de un estudio de las personas que concibieron estas ideas” (ibid., p. 170).

Dado que Jung y Groddeck pertenecían a la tradición de la filosofía de la naturaleza y sus puntos de vista terapéuticos eran similares, los descendientes analíticos de Jung podrían considerarse ‘primos’ de los miembros de la rama del psicoanálisis de Baden-Baden-Budapest, que se originó a partir de las ideas de Groddeck y su particular foco en la práctica clínica, como él lo hizo.

Por lo tanto, se deben considerar dos corrientes diferentes dentro del psicoanálisis: la teoría clásica de las pulsiones de Freud y la marginal psicología bipersonal de Groddeck. Estas no son aditivas sino alternativas. El psicoanálisis relacional surgió de Groddeck, pero este hecho aún no ha sido reconocido. Por ejemplo, Erich Fromm, Harry Stack Sullivan y Clara Thompson son vistos como los fundadores de la escuela de psicoanálisis interpersonal estadounidense (Mitchell & Aron 1999, pp. ix-xiv) sin reconocer que Frieda Fromm-Reichmann, Erich Fromm y Clara Thompson habían aprendido el enfoque terapéutico de Groddeck del propio Groddeck. Groddeck fue “el primero en introducir la perspectiva materna en el psicoanálisis”, convirtiendo su práctica clínica en una forma de maternidad. Su *giro maternal* ‘influyó directamente en Ferenczi, [Karen] Horney, Fromm-Reichmann y, a través de ellos y sus seguidores, en generaciones de psicoanalistas tanto en la teoría como en la práctica’ (Hristeva & Poster 2013, pp. 228, 233, 251) -incluido John Rosen y Harold Searles, famosos analistas que trabajan con psicosis. Es interesante notar que hay varias citas de Jung en el trabajo de Rosen (1953) y que el estilo analítico de Searles era similar al de Jung (Sedgwick 1993).

LÍNEAS DE LA PSICOTERAPIA: FILOSÓFICAS NATURALES Y FREUDIANAS.

El tratamiento cara a cara ha sido habitual entre los psicoanalistas relacionales, como lo hicieron Groddeck y Jung. Los métodos terapéuticos de estos últimos tienen grandes similitudes, tanto que parece adecuado considerarlos como una alternativa a la técnica freudiana. Sin embargo, en la historia del psicoanálisis y de la psicología analítica, la psicología dialéctica de Jung y Groddeck y la teoría pulsional de Freud se han mezclado, a pesar de la corriente de la que forman parte. Aunque son modelos alternativos, muchos post-junguianos han utilizado teorías y técnicas sin prestar demasiada atención a sus diferentes supuestos básicos. En contraste, sería necesario verificar la posibilidad de integración a través de una crítica epistemológica.

Se ha demostrado que el análisis junguiano pertenece a la línea filosófica natural de la psicoterapia. En consecuencia, un estilo terapéutico debe permanecer dentro de este marco para ser considerado junguiano: es decir, debe ser dialéctico y estar dirigido al proceso de individuación del paciente. Sin embargo, la disposición de tal analista no puede lograrse mediante ninguna técnica porque implica características emocionales como la espontaneidad y una actitud no defensiva. Es por esto que Jung (1929b, párr. 172; 1935a, párr. 23; 1945, párr. 198; 1951, párr. 239) siempre se centró en la personalidad y actitud del terapeuta hacia los pacientes hasta el punto de identificarse con ellos (Balenci 1987; Sedgwick 1993, pág. 128). No hay atajos posibles. En definitiva, el análisis dialéctico es una relación humana en el consultorio. Por lo tanto, dicho procedimiento requiere que cualquier adopción de técnicas se personalice cuidadosamente y no se utilice como simples herramientas. De hecho, Jung (1926/1946, párrafo 203) escribió: “El tratamiento real y efectivo de la neurosis es siempre individual, y por esta razón la aplicación obstinada de una teoría o método particular debe caracterizarse como básicamente incorrecta”. Dado que Jung (1943, párr. 240)

estaba convencido de que el efecto curativo proviene de la personalidad, no del conocimiento ni de la habilidad técnica, se deduce que la disposición psíquica del terapeuta es clave (de ahí el énfasis de Jung en el análisis del entrenamiento). ¿Cómo conciliar esta postura con la curación natural?

Jung (1912, párr. 437) comparó el tratamiento analítico con el método de Sócrates durante el período en que examinaba las divergencias que lo habrían apartado del movimiento psicoanalítico. Jung (1913/1955, párrafo 519) sostuvo entonces la idea de que “El análisis es una técnica refinada de la mayéutica socrática” -es decir, un procedimiento dialéctico con el significado etimológico de asistencia para promover un proceso natural (*μαϊεύομαι*). En esta perspectiva, la tarea del analista es facilitar el proceso natural de individuación a través de una relación dialéctica. Este papel concuerda con el enfoque de Groddeck. De hecho, su lema era “¡Convíértete en quién eres!”, Tomado del poeta griego Píndaro a través de Nietzsche. En el contexto de tal *Weltanschauung*, uno no puede sorprenderse de que Groddeck también ideara las bases para la práctica obstétrica del parto natural. Sin embargo, la forma en que las ideas analíticas de Groddeck han sido recibidas por sucesivas generaciones de psicoanalistas todavía necesita ser estudiada adecuadamente. Además, también deben investigarse los cambios que ha sufrido la concepción junguiana del tratamiento a lo largo de los años. De hecho, los post-junguianos han utilizado ampliamente técnicas de otras escuelas y en su mayoría parecen haber olvidado las raíces de la psicología analítica en la filosofía de la naturaleza.

REFERENCES

- Alexander, F.G. & Selesnick, S.T. (1966). *The History of Psychiatry: An Evaluation of Psychiatric Thought and Practice from Prehistoric Times to the Present*. New York: Harper & Row.
- Allendy, R.F. (1912). *L'alchimie et la médecine: étude sur les théories hermétiques dans l'histoire de la médecine*. Paris: Bibliothèque Chacornac.
- Allendy, R.F. (1937). *Paracelse: le médecin maudit*. Paris: Gallimard.
- Allendy, R.F. (1948). *Le symbolisme des nombres: essai d'arithmosophie*, 2nd ed. Paris: Chacornac Frères Editions.
- Amacher, P. (1965). *Freud's Neurological Education and its Influence on Psychoanalytic Theory*. New York: International Universities Press.
- Arzt, T. (2008). ‘Analytische Psychologie und Naturphilosophie’. In Jung heute, eds. D. Klein & H. Weyerstrass, (pp. 14- 28). Troisdorf: dieterklein.com Verlag.
- Balenci, M. (1987). ‘Evoluzione del concetto di identificazione del terapeuta col paziente nella letteratura psicoanalitica’. *Giornale Storico di Psicologia Dinamica*, 21, 75- 94.
- Balenci, M. (1993). ‘La storia dell'Es di Groddeck e il Sé junguiano’. In *Forme del sapere in psicologia*, ed. G. Antonelli, (pp. 169- 83). Milan: Bompiani.
- Balenci, M. (2018). ‘Totality in Groddeck's and Jung's conception: Es and Selbst’. *International Journal of Jungian Studies*. <https://doi.org/10.1080/19409052.2018.1474127>. Hard version 2019: 11, 1, 44- 64.
- Balenci, M. (2021). ‘Jung's and Groddeck's analytic practice: Alternative methods that have prevailed over Freud's psychoanalysis’. *International Journal of Jungian Studies*. <https://doi.org/10.1163/19409060-bja10010> Hard version 2022: 14, 1, 20- 46.
- Baudouin, C. (1975). *L'oeuvre de Jung et la psychologie complexe*. Paris: Payot.
- Bell, M. (2010). ‘Carl Gustav Carus and the science of the unconscious’. In *Thinking the Unconscious: Nineteenth-Century German Thought*, eds. A. Nicholls & M. Liebscher, (pp. 156- 72). Cambridge, UK & New York: Cambridge University Press.
- Bishop, P. (1998). ‘Paracelsus, Goethe, Jung: reading Jung aesthetically’. *Spring*, 64, 135- 58.
- Bishop, P. (2008). *Analytical Psychology and German Classical Aesthetics: Goethe, Schiller, and Jung*. Vol. 1, *The Development of Personality*. London & New York: Routledge.
- Bishop, P. (2009). *Analytical Psychology and German Classical Aesthetics: Goethe, Schiller, and Jung*. Vol. 2, *The Constellation of the Self*. London & New York: Routledge.
- Bishop, P. (2014). *Carl Jung*. London: Reaktion Books.
- Bloch, E. (1974). *La philosophie de la Renaissance*. Paris: Payot.

- Brann, H.W. (1970). 'Freud as philosopher'. *The American Imago: A Psychoanalytic Journal for the Arts and Sciences*, 27, 2, 122- 39.
- Cambray, J. & Carter, L. (2004). 'Analytic methods revisited'. In *Analytical Psychology: Contemporary Perspectives in Jungian Analysis*, eds. J. Cambray & L. Carter, (pp. 116- 48). London & New York: Routledge.
- Carus, C.G. (1819). 'The kingdoms of nature, their life and affinity'. In *Scientific Memoirs, Selected from the Transactions of Foreign Academies of Science and Learned Societies*. Vol. 1, ed. R. Taylor, (pp. 223- 54). London: Richard & John E. Taylor, 1837.
- Carus, C.G. (1846/1851). *On the Development of the Soul*. Part 1: *The Unconscious*, trans. R. Welch. Thompson, CT: Spring Publications, 2017.
- Carus, C.G. (1851). *Physis. Zur Geschichte des leiblichen Lebens*. Stuttgart: Scheitlin.
- Cera, A. (2014). 'Psyche e Physis. Uomo e mondo nel pensiero di Carl Gustav Carus'. In *Nature. Studi su concetti e immagini della natura*, ed. A. La Vergata, (pp. 89- 117). Pisa: Edizioni ETS.
- Collins, V.M.E. (1951a). 'Georg Walther Groddeck, 1866-1934'. In G. Groddeck, *The world of man*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 5- 11). London: Vision Press.
- Collins, V.M.E. (1951b). 'Translator's preface'. In G. Groddeck, *The Unknown Self*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 13- 29). Plymouth, UK: Vision Press, 1989.
- de Angelo, X. (1952). 'Comments on a doctoral thesis'. In *C.G. Jung Speaking: Interviews and Encounters*, eds. W. McGuire & R.F.C. Hull, (pp. 205- 18). Princeton, NJ: Princeton University Press, 1977.
- Dieckmann, H. (1979). *Methods in Analytical Psychology: An Introduction*, trans. B. Matthews. Wilmette, IL: Chiron Publications, 1988.
- Eisler, R. (1948). *Man into Wolf: An Anthropological Interpretation of Sadism, Masochism, and Lycanthropy*. Redditch, UK: Read Books, 2013.
- Ellenberger, H.F. (1970). *The Discovery of the Unconscious*. London: Fontana Press, 1994.
- Falzeder, E. (1994). 'The threads of psychoanalytic filiations or psychoanalysis taking effect'. In *100 Years of Psychoanalysis: Contributions to the History of Psychoanalysis*, eds. A. Haynal & E. Falzeder, (pp. 169- 94). *Cahiers Psychiatriques Genevois*, Special Issue.
- Ferenczi, S. (1930). 'The principle of relaxation and neocatharsis'. In *Final Contributions to the Problems and Methods of Psycho-Analysis*, ed. M. Balint, (pp. 108- 25). New York: Brunner/Mazel, 1980.
- Ferenczi, S. & Groddeck, G. (2002). *Correspondence 1921-1933*, ed. C. Fortune. London: Open Gate Press.
- Ferenczi, S. & Rank, O. (1923). *The Development of Psycho-Analysis*, trans. C. Newton. Mansfield Centre, CT: Martino Publishing, 2012.
- Fortune, C. (2002). 'Georg Groddeck's influence on Sandor Ferenczi's clinical practice as reflected in their correspondence 1921-1933'. *Psychoanalysis and History*, 4, 1, 85- 94.
- Freud, S. (1900). *The Interpretation of Dreams*. SE 4- 5.
- Freud, S. (1912). 'Recommendations to physicians practising psycho-analysis'. SE 12.
- Freud, S. & Groddeck, G. (1988). 'Correspondence (1917-1934)'. In *The Meaning of Illness*, ed. L. Schacht, (pp. 31- 108). London: Karnac.
- Friedberg, A. & Linn, L. (2012). 'The couch as icon'. *Psychoanalytic Review*, 99, 1, 35-
- Fuechtner, V. (2011). *Berlin Psychoanalytic: Psychoanalysis and Culture in Weimar Republic Germany and Beyond*. Berkeley, Los Angeles & London: University of California Press.
- Gallese, V. (2009). 'Mirror neurons, embodied simulation, and the neural basis of social identification'. *Psychoanalytic Dialogues*, 19, 5, 519- 36.
- Gödde, G. (2010). 'Freud and nineteenth-century philosophical sources on the unconscious'. In *Thinking the Unconscious: Nineteenth-Century German Thought*, eds. A. Nicholls & M. Liebscher, (pp. 261- 86). Cambridge, UK & New York: Cambridge University Press.
- Goethe, J.W. von (1958). *Teoria della natura*, ed. M. Montinari. Turin: Boringhieri.
- Goldmann, S. (1985). 'Das zusammengefallene Kartenhaus. Zu Bernd Nitzschkes Aufsatz über die Herkunft des "Es"'. *Psyche*, 39, 2, 101- 24.
- Groddeck, G. (1894). 'Theophrastus Bombastus Paracelsus ab Hohenheim'. *Hygieia*, 7, 188- 90 (published

under the pseudonym of Caius).

- Groddeck, G. (1909). *Hin Zu Gottnatur*. Leipzig: Hirzel.
- Groddeck, G. (1913). *Nasamecu. Natura sanat, medicus curat. Der gesunde und der kranke Mensch gemeinverständlich dargestellt*. Leipzig: S. Hirzel Verlag.
- Groddeck, G. (1917). 'Psychic conditioning and the psychoanalytic treatment of organic disorders'. In *The Meaning of Illness. Selected Psychoanalytic Writings by Georg Groddeck*, ed. L. Schacht, (pp. 109-31). London: Karnac, 1988.
- Groddeck, G. (1922). 'The compulsion to use symbols'. In *The Meaning of Illness. Selected Psychoanalytic Writings by Georg Groddeck*, ed. L. Schacht, (pp. 158- 71). London: Karnac, 1988.
- Groddeck, G. (1923). *The Book of the It*, trans. V.M.E. Collins. Mansfield Centre, CT: Martino Publishing, 2015.
- Groddeck, G. (1925). 'The It's work in transference'. In *The Unknown Self*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 96-104). Plymouth, UK: Vision Press, 1989.
- Groddeck, G. (1926a). 'The "It" and the Freudian theory'. In *Exploring the Unconscious*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 208- 14). Plymouth, UK: Vision Press, 1989.
- Groddeck, G. (1926b). 'Headaches'. In *The Unknown Self*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 119- 30). Plymouth, UK: Vision Press, 1989.
- Groddeck, G. (1927). *Goethe's Faust*. In *Exploring the Unconscious*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 179- 207). Plymouth, UK: Vision Press, 1989.
- Groddeck, G. (1928). 'Some fundamental thoughts on psychotherapy'. In *The Meaning of Illness. Selected Psychoanalytic Writings by Georg Groddeck*, ed. L. Schacht, (pp. 211- 34). London: Karnac, 1988.
- Grossman, C.M. & Grossman, S. (1965). *The Wild Analyst. The Life and Work of Georg Groddeck*. New York: George Braziller.
- Grotjahn, M. (1945). 'Georg Groddeck and his teachings about man's innate need for symbolization'. *Psychoanalytic Review*, 32, 9- 24.
- Grotjahn, M. (1966). 'Georg Groddeck, 1866-1934: The untamed analyst'. In *Psychoanalytic Pioneers*, eds. F. Alexander, S. Eisenstein & M. Grotjahn, (pp. 308- 20). New York & London: Basic Books.
- Haley, J. (1963). *Strategies of Psychotherapy*. New York: Grune & Stratton.
- Hall, M.P. (1964). *Paracelsus: His Mystical and Medical Philosophy*. Los Angeles, CA: Philosophical Research Society.
- Hartmann, E. von (1869). *Philosophie des Unbewussten. Versuch einer Weltanschauung*. Berlin: Carl Duncker.
- Haynal, A.E. (2002). *Disappearing and Reviving: Sándor Ferenczi in the History of Psychoanalysis*. London & New York: Karnac.
- Haynal, A.E. & Falzeder, E. (2011). 'The Swiss'. In *100 Years of the IPA. The Centenary History of the International Psychoanalytical Association 1910-2010: Evolution and Change*, eds. P. Loewenberg & N.L. Thompson (pp. 182- 95). London: International Psychoanalytical Association.
- Hillman, J. (1970). 'Introductory note: Carus and Jung'. In *C.G. Carus (1846/1851), On the Development of the Soul. Part 1: The Unconscious*, (pp. 5- 13). Thompson, CT: Spring Publications, 2017.
- Hillman, J. (1973). 'Plotino, Ficino e Vico, precursori della psicologia junghiana'. *Rivista di Psicologia Analitica*, 4, 2, 322- 40.
- Hristeva, G. & Poster, M.F. (2013). 'Georg Groddeck's maternal turn: Its evolution and influence on early psychoanalysts'. *American Journal of Psychoanalysis*, 73, 3, 228- 53.
- Huskinson, L. (2004). *Nietzsche and Jung: The Whole Self in the Union of Opposites*. London & New York: Routledge.
- Iacoboni, M. (2009). *Mirroring People. The Science of Empathy and How We Connect with Others*. New York: Picador.
- Jacobi, J. (1942). 'Paracelsus: His life and his work'. In *Paracelsus, Selected Writings*, ed. J. Jacobi, (pp. xxxvii- lxxii). Princeton, NJ: Princeton University Press, 1988.
- Jung, C.G. (1911). 'A criticism of Bleuler's theory of schizophrenic negativism'. *CW* 3.

- Jung, C.G. (1912). 'New paths in psychology'. CW 7.
- Jung, C.G. (1913/1955). 'The theory of psychoanalysis'. CW 4.
- Jung, C.G. (1917/1926/1943). 'On the psychology of the unconscious'. CW 7.
- Jung, C.G. (1923). 'Psychological types'. CW 6.
- Jung, C.G. (1926/1946). 'Analytical psychology and education'. CW 17.
- Jung, C.G. (1928). 'The relations between the ego and the unconscious'. CW 7.
- Jung, C.G. (1928/1931a). 'Analytical psychology and Weltanschauung'. CW 8.
- Jung, C.G. (1928/1931b). 'The structure of the psyche'. CW 8.
- Jung, C.G. (1928/1931c). 'Mind and earth'. CW 10.
- Jung, C.G. (1929a). 'Paracelsus'. CW 15.
- Jung, C.G. (1929b). 'Problems of modern psychotherapy'. CW 16.
- Jung, C.G. (1931). 'The aims of psychotherapy'. CW 16.
- Jung, C.G. (1933-1934). *History of Modern Psychology: Lectures Delivered at ETH Zurich. Vol. I, 1933-1934*, ed. E. Falzeder. Princeton & Oxford: Princeton University Press, 2019.
- Jung, C.G. (1935a). 'Principles of practical psychotherapy'. CW 16.
- Jung, C.G. (1935b). 'The Tavistock lectures'. CW 18.
- Jung, C.G. (1940/1950). 'Concerning rebirth'. CW 9i.
- Jung, C.G. (1941). 'Paracelsus the physician'. CW 15.
- Jung, C.G. (1942). 'Paracelsus as a spiritual phenomenon'. CW 13.
- Jung, C.G. (1943). 'The gifted child'. CW 17.
- Jung, C.G. (1944). *Psychology and Alchemy*. CW 12.
- Jung, C.G. (1945). 'Medicine and psychotherapy'. CW 16.
- Jung, C.G. (1946). 'Psychology of the transference'. CW 16.
- Jung, C.G. (1951). 'Fundamental questions of psychotherapy'. CW 16.
- Jung, C.G. (1961a). *Memories, Dreams, Reflections*, ed. A. Jaffé. New York: Vintage Books, 1989.
- Jung, C.G. (1961b). 'Symbols and interpretation of dreams'. CW 18.
- Keyserling, H.G. (1910). *Prolegomena zur Naturphilosophie*. München: J.F. Lehmann Verlag.
- Keyserling, H.G. (1934). 'Georg Groddeck †'. *Deutsche Allgemeine Zeitung*, 14 Juni 1934. In G. Groddeck, *The World of Man*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 12- 14). London: Vision Press, 1951.
- Kramer, R. (2019). *The Birth of Relationship Therapy: Carl Rogers Meets Otto Rank*. Giessen: Psychosozial-Verlag.
- Laplanche, J. (1981). *The Unconscious and the Id*, trans. L. Thurston & L. Watson. London: Rebus Press, 1999.
- Laplanche, J., & Pontalis, J.B. (1988). *The Language of Psycho-analysis*. London: Karnac.
- Lingiardi, V. & De Bei, F. (2011). 'Questioning the couch: Historical and clinical perspectives'. *Psychoanalytic Psychology*, 28, 3, 389- 404.
- Makari, G. (2008). *Revolution in Mind: The Creation of Psychoanalysis*. London: Duckworth Overlook.
- Marquard, O. (1987). *Transzendentaler Idealismus, Romantische Naturphilosophie, Psychoanalyse*. Köln: Verlag für Philosophie Jürgen Dinter.
- Martynkewicz, W. (1997). *Georg Groddeck: una vita*, ed. G. Stoccoro. Milan: Il Saggiatore, 2005.
- Mayr, E. (1982). *The Growth of Biological Thought: Diversity, Evolution, and Inheritance*. Cambridge, MA & London: Belknap Press of Harvard University Press.
- Miranda, P. (2018). 'Carl Jung, the early years (1900-1921): A short introduction'. *Diálogos Junguianos*, 3, 2, 154- 64.
- S.A. Mitchell & L. Aron (eds.) (1999). *Relational Psychoanalysis: The Emergence of a Tradition*. Hillsdale, NJ & London: Analytic Press.
- Nagy, M. (1991). *Philosophical Issues in the Psychology of C.G. Jung*. Albany, NY: State University of New York Press.
- Nicholls, A. (2010). 'The scientific unconscious: Goethe's post-Kantian epistemology'. In *Thinking the Unconscious: Nineteenth-Century German Thought*, eds. A. Nicholls & M. Liebscher, (pp. 87- 120).

Cambridge, UK & New York: Cambridge University Press.

- Oddo, L. (2005). 'Aspetti del confronto fra la biologia vitalistica e la teoria junghiana'. In *Psicologia analitica e teorie della mente: Complessi, affetti, neuroscienze*, eds. L. Aversa et al., (pp. 619- 34). Milan: Vivarium.
- Pagel, W. (1958). *Paracelsus: An Introduction to Philosophical Medicine in the Era of the Renaissance*. Basel & New York: S. Karger.
- Paracelsus (1942). *Selected Writings*, ed. J. Jacobi. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1988.
- Poster, M. F. (2009). 'Ferenczi and Groddeck: Simpatico: Roots of a paradigm shift in psychoanalysis'. *American Journal of Psychoanalysis*, 69, 3, 195- 206.
- Poster, M. F., Hristeva, G. & Giefer, M. (2016). 'Georg Groddeck: "The pinch of pepper" of psychoanalysis'. *American Journal of Psychoanalysis*, 76, 2, 161- 82.
- Röder, D.E. von (1961). 'Georg Groddeck's Philosophie des Es'. *Zeitschrift für Philosophische Forschung*, 15, 131- 38.
- Rosen, J.N. (1953). *Direct Analysis: Selected Papers*. New York: Grune & Stratton.
- Rudnytsky, P.L. (2002). *Reading Psychoanalysis: Freud, Rank, Ferenczi, Groddeck*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Samuels, A. (1985). *Jung and the Post-Jungians*. London & New York: Routledge & Kegan Paul.
- Schaer, H. (1946). *Religion and the Cure of Souls in Jung's Psychology*, trans. R.F.C. Hull. London: Routledge & Kegan Paul, 1951.
- Schelling, F.W.J. von (1797/1803). *Ideas for a Philosophy of Nature as Introduction to the Study of This Science*, trans. E.E. Harris & P. Heath. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1988.
- Sedgwick, D. (1993). *Jung and Searles: A Comparative Study*. London & New York: Routledge.
- Shamdasani, S. (1998). 'From Geneva to Zürich: Jung and French Switzerland'. *Journal of Analytical Psychology*, 43, 1, 115- 26.
- Wiley Online Library
- Shamdasani, S. (2003). *Jung and the Making of Modern Psychology. The Dream of a Science*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Sherrington, C. (1949). *Goethe on Nature & on Science*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Silberer, H. (1914). *Problems of Mysticism and its Symbolism*, trans. S.E. Jelliffe. New York: Moffat, Yard & Co., 1917.
- Simmel, E. (1926). 'Georg Groddeck for his sixtieth birthday'. In G. Groddeck, *The Unknown Self*, trans. V.M.E. Collins, (pp. 5- 12). Plymouth, UK: Vision Press, 1989.
- Steiner, R. (1911). 'Von Paracelsus zu Goethe'. In *Von Paracelsus zu Goethe. Der Geist in Natur und Mensch*, (pp. 5- 32). Bad Liebenzell: Rudolf Steiner Ausgaben, 2013.
- Sulloway, F.J. (1979). *Freud, Biologist of the Mind: Beyond the Psychoanalytic Legend*. New York & London: Basic Books.
- Will, H. (1985). 'Freud, Groddeck und die Geschichte des "Es"'. *Psyche – Zeitschrift für Psychoanalyse*, 39, 2, 150- 69.
- Will, H. (1987). *Georg Groddeck: Die Geburt der Psychosomatik*. München: Deutscher Taschenbuch Verlag.
- Will, H. (1994). 'Ferenczi und Groddeck. Eine Freundschaft'. *Psyche – Zeitschrift für Psychoanalyse*, 48, 8, 720- 37.
- Wittels, F. (1931). *Freud and His Time*. New York: Liveright Publishing Co.
- Witzig, J.S. (1982). 'Theodore Flournoy – A friend indeed'. *Journal of Analytical Psychology*, 27, 2, 131- 48.
- Wiley Online LibraryGoogle Schola

(*) Marco Balenci. Associazione Italiana di Psicologia Analitica, Florence, Italy. Es un analista junguiano, miembro de la Asociación Italiana de Psicología Analítica (AIPA), la Asociación Americana de Psicología (APA) y la Asociación Internacional de Psicología Analítica (IAAP). Sus intereses de investigación se dirigen principalmente a la historia de los conceptos analíticos y a la psicología junguiana; también es el autor del capítulo 'Il Sé' (El yo) para el Trattato di Psicologia Analitica editado por Aldo Carotenuto, y tradujo al italiano la biografía de Anna Freud por Elisabeth Young-Bruehl. Realiza su práctica privada en Florencia.

Contacto: marco.balenci@gmail.com

RECONOCIMIENTO

Una versión más corta de este documento se presentó en la Asociación Internacional de Estudios Junguianos/Conferencia de la Universidad de Duquesne, del 18 al 21 de marzo de 2021. Agradezco al profesor Roger Brooke, presidente de la conferencia.

Publicado en: The Journal of analytical psychology 67(3), pp. 860-883, July 2022.

DOI: 10.1111/1468-5922.12822

Versión electrónica: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/1468-5922.12822>

Volver a Artículos sobre Georg Groddeck
Volver a Newsletter-21-ALSF-ex-75

Notas al final

- 1.- Sobre la formación filosófica de Jung, ver Shamdasani (2003, pp 197-202) y Bishop, 2014, pp 53-63)-
- 2.- Ver Bloch 1974, pp 77-96
- 3.- Sobre la relevancia del neoplatonismo italiano para la psicología junguiana, véase Hilmamm (1973)
- 4.- Jung (1961a, p. 249) comenzó a comprender la naturaleza de la alquimia después de leer *El secreto de la flor dorada*, un texto chino de Richard Wilhelm que él le había enviado en 1928, Jung (1944, párr. 332) reconoció la prioridad de Silverer (1914) en el estudio del simbolismo alquímico. Jung no citó a Allendy (1912, 1937) sobre la alquimia y Paracelso, pero mencionó un libro de Allendy (1948) sobre el simbolismo de los números.
- 5.- Sin embargo, Freud siempre reconoció a Goethe como un maestro de la escritura (Ver Wittels 1931, pp. 3-46. Ellenberger 1970, pp. 447,466, 540)
- 6.- En una carta a Freud, Groddeck (Freud & Groddeck, 1988, p. 99) afirma: “Me crié en el culto de Goethe”. Groddeck también escribió un trabajo psicoanalítico sobre el Fausto de Goethe (Groddeck, 1927).
- 7.- Ver Groddeck (1926a); Huskinson (2004).
- 8.- En el libro de Nagy (1991, pp. 5, 132-133) solo se pueden encontrar indicios de la Naturphilosophie y los fundamentos del inconsciente de Jung que se atribuyen a Schopenhauer y von Hartmann (p. 234). Sin embargo, la Filosofía del Inconsciente de von Hartmann (1869) se basó en la teoría de Carus (Jung 1933-1934, pp. 33, 35; Ellenberger 1940, p. 208; Cera 2014, p, III nota 43) .-
- 9.- Para una comparación detallada entre el ello de Freud y el ello de Groddeck, véase Laplanche (1981, pp. 142-66).
- 10.- Ferenczi y Rank (1923) escribieron un libro que criticaba la técnica analítica clásica (ver Kramer 2019, p. 19)
- 11.- La resistencia también fue fundamental para Jung (1911, p.199)
- 12.- Véase también la carta de Ferenczi a Groddeck del 9 de junio de 1923 (Ferenczi & Groddeck 2002, p. 49) Ferenczi estuvo asociado con el grupo de Eugen Bleuler y Jung en Zúrich antes de llegar a Freud en Viena (Haynal & Felzeder 2011, p-182)